

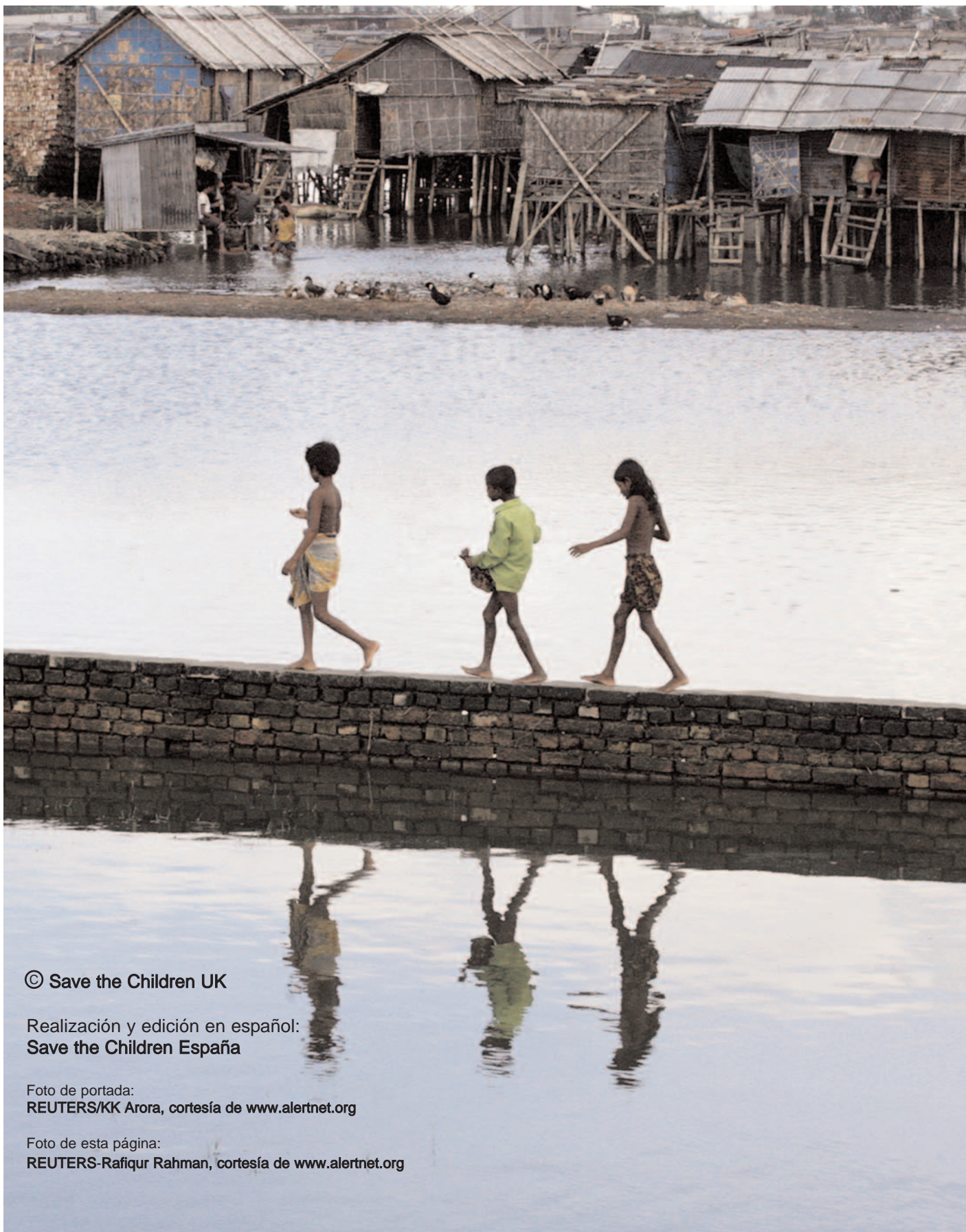
¿Un futuro de catástrofes?

El impacto del cambio climático en la infancia



Save the Children
Protegiendo a los niños desde 1919

¿Un futuro de catástrofes?



© Save the Children UK

Realización y edición en español:
Save the Children España

Foto de portada:
REUTERS/KK Arora, cortesía de www.alertnet.org

Foto de esta página:
REUTERS-Rafiqur Rahman, cortesía de www.alertnet.org

Resumen ejecutivo

Partimos de una evidencia clara: El calentamiento global es un hecho probado y su impacto sobre la humanidad será dramático. Los efectos previstos del calentamiento (aumento en la frecuencia y severidad de los desastres naturales, temperaturas extremas, subida generalizada de los niveles del mar) serán sufridos de forma desigual, afectando más intensamente a las niñas y niños de países en vías de desarrollo. A pesar del discurso político que asegura que la infancia es nuestro futuro, en la práctica se desconocen los riesgos que el cambio climático supone para la infancia. Sin embargo, cuando valoramos los peligros que el cambio climático supone para las generaciones futuras, nos percatamos de que la necesidad de emprender una acción internacional centrada en la infancia y el cambio climático es crítica.

Datos: Cambio climático e infancia

- En la próxima década, 175 millones de niños y niñas se verán afectados cada año por desastres naturales provocados por el cambio climático. (1)
- Se estima que el porcentaje de la población mundial expuesta a la Malaria, una de las mayores causas de muerte entre los menores de 5 años, crecerá entre un 45% y un 65% por ciento en los próximos 100 años debido al cambio climático. (2)
- En 2010, habrá 50 millones de "desplazados medioambientales", la mayoría de los cuales serán mujeres y niños. (3)

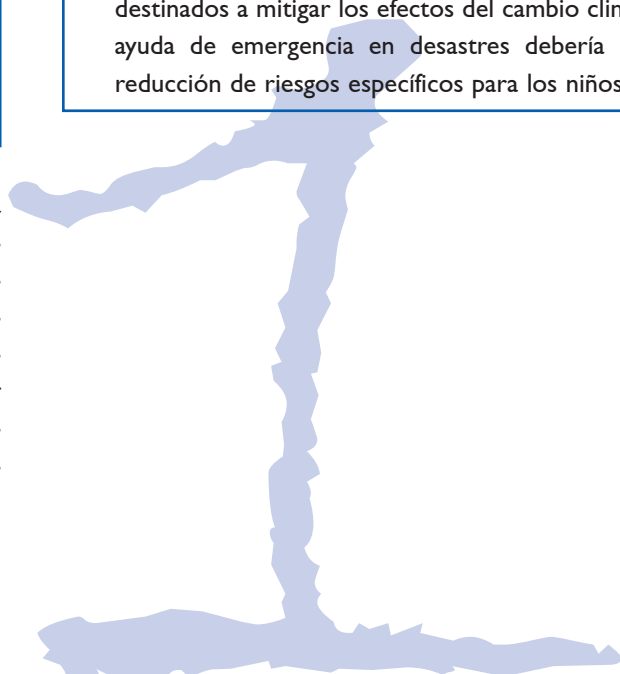
El cambio climático agravará las amenazas existentes sobre la salud, seguridad alimentaria, protección y educación de la infancia; además de conducir a la degradación de los recursos naturales. En el panorama actual y futuro, de aumento de los desastres y de incremento de la vulnerabilidad, los gobiernos, agencias humanitarias y comunidad internacional deben apoyar medidas diseñadas para ayudar a los niños y niñas y sus comunidades a prepararse para mitigar los efectos del cambio climático.

Dichas medidas deben ser diseñadas a nivel local, regional, nacional e internacional.

Además, los gobiernos deben actuar de manera unificada y ambiciosa con la determinación de reducir las emisiones de dióxido de carbono, responsables del cambio climático. Los niños representan el 50% por ciento de los afectados por desastres naturales (4); por tanto las estrategias de Reducción del Riesgo de Desastres (RRD) deben considerar adecuadamente sus necesidades y derechos, e involucrarles en el diseño e implementación de las soluciones. De este modo, no sólo se reducirán los riesgos específicos a los que los niños se enfrentan sino que al asegurar su participación se incrementa su capacidad de hacer frente a los desastres. Además, la infancia es clave en la lucha por reducir los desastres naturales así como el cambio climático - los niños, como líderes y activistas, pueden provocar cambios importantes en el conocimiento, actitudes y prácticas al respecto.

Resumen de recomendaciones:

- Los países ricos e industrializados deben reducir sus emisiones de carbono en un 80% para 2050 y llegar a un acuerdo para limitar el calentamiento global a no más de 2 grados centígrados mediante la firma de un nuevo tratado basado en el protocolo de Kyoto.
- Los donantes deben transferir fondos para los programas de Reducción de Riesgo en Desastres ligados a las medidas existentes destinadas a incrementar la protección de la infancia, su acceso a la sanidad y a la educación y la ayuda al sustento de familias desfavorecidas.
- Los niños y niñas deben estar activamente involucrados en los esfuerzos locales, nacionales e internacionales destinados a mitigar los efectos del cambio climático. La ayuda de emergencia en desastres debería incluir la reducción de riesgos específicos para los niños.



¿Un futuro de catástrofes?

Contexto

El Cuarto Informe de Evaluación del Panel Internacional sobre el Cambio Climático (5) (IPCC), publicado en febrero de 2007, es el reconocimiento oficial de que el calentamiento global es innegable, de que éste se está acelerando, y de que los seres humanos somos directamente responsables. Según este informe, aunque se tomen medidas inmediatas destinadas a parar el aumento de emisiones de gas invernadero que causan el calentamiento global, la temperatura de la tierra continuaría aumentando a lo largo de las dos próximas décadas.

En abril de 2007, el Grupo de Trabajo II del IPCC publicó la

segunda parte del informe, esbozando el impacto del calentamiento dependiendo de la región. Según este informe, "Impactos, adaptación y vulnerabilidades", la exposición al cambio climático tendrá efectos negativos sobre la salud de millones de personas, especialmente la de aquellos con menor capacidad de adaptación, como la infancia, que experimentará mayores problemas de malnutrición y de las enfermedades que ello conlleva.

Por ejemplo, en el año 2020, entre 75 y 250 millones de personas se tendrán que enfrentar a serios problemas de acceso a agua potable en África debido al cambio climático y la producción agrícola se verá seriamente disminuida, llegando en algunos países a una reducción de un 50%.

En **Asia**, al ir derritiéndose los glaciares del Himalaya, aumentarán las inundaciones y las avalanchas de roca y lodo, sobre las poblaciones. A esto, le seguirá una disminución del caudal de los ríos. Mil millones de asiáticos se verá afectado en 2050 por la disminución de agua potable disponible.

En **Latinoamérica**, la sabana sustituirá a las selvas tropicales del este del Amazonas, las áreas semiáridas serán desiertos y se perderá una parte importante de la biodiversidad. Además, los bancos de peces, los corales y el agua potable se verán muy reducidos hacia mitad de este siglo.

En **Norteamérica**, nevará menos, habrá más incendios, menos productividad agrícola, más enfermedades, más olas de calor y más tormentas tropicales. Las poblaciones indígenas de los polos y de las pequeñas islas de todos los océanos ya sufren las consecuencias del cambio climático.

En **Europa**, por primera vez, se han documentado un amplio abanico de cambios debido al clima: glaciares derritiéndose, temporadas de cultivo más largas, cambios en las poblaciones animales, problemas de salud debidos a olas de calor de una magnitud sin precedentes, etc. En Europa del sur, el cambio climático va a empeorar las condiciones de vida en un lugar ya de por sí vulnerable a la variabilidad del clima. Reducirá el agua disponible, el potencial hidroeléctrico y la productividad agrícola. A su vez, aumentarán los problemas de salud debido a las olas de calor y a los incendios. En el norte de Europa, el cambio climático va a provocar diversos efectos, incluyendo algunos beneficios como la reducción del uso de calefacciones, el aumento de los cultivos y el crecimiento de los bosques. De todos modos, el impacto negativo del cambio climático (más inundaciones invernales y mayor inestabilidad de los ecosistemas) sobrepasará a los beneficios. (6)





REUTERS-Beawiharta, cortesía de www.alertnet.org

El IPCC basa sus predicciones sobre el incremento de la temperatura en diferentes escenarios. El escenario de "continuar al ritmo actual" presenta un futuro desolador para los niños, con aumentos en las temperaturas de por lo menos cuatro grados centígrados comparándolas con niveles de 1980 y hasta de seis grados como máximo. Otros escenarios menos amenazadores predicen un menor calentamiento pero sólo si se produce un cambio hacia acciones internacionales más equitativas y sostenibles.

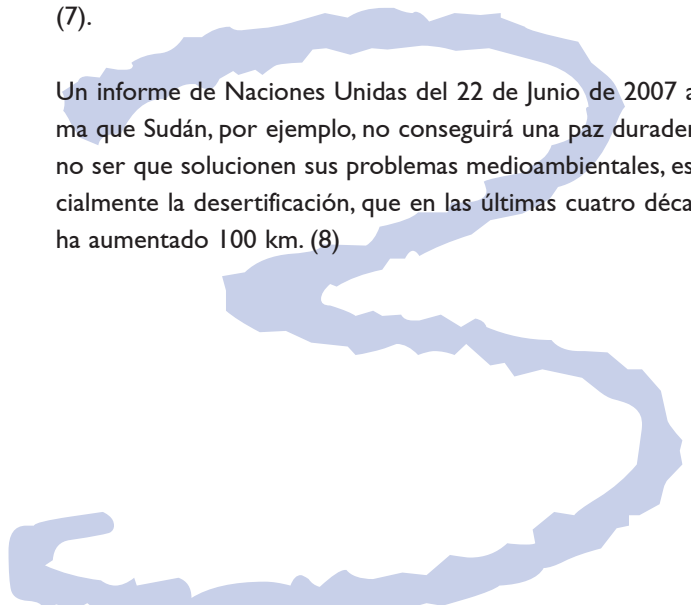
El impacto del cambio climático será especialmente grave en comunidades que habitan en islas, en la costa y cerca de los ríos, así como las que viven en regiones de baja altitud, en áreas montañosas que dependan del agua de los glaciares y en la mayor parte del África subsahariana. La salud, la seguridad y el sustento familiar de los niños de estas comunidades están amenazados. Además, el cambio climático hace peligrar el desarrollo sostenible, agudizando potencialmente la pobreza infantil y aumentando su vulnerabilidad a sufrir abusos, explotación o desplazamientos forzosos. Por tanto, las consecuencias para asegurar el cumplimiento de los derechos de los niños son muy profundas.

El cambio climático afectará gravemente a la mayoría de los programas de desarrollo. En un mundo en el que muere un niño cada 15 segundos por falta de acceso a agua potable, en

el que 40 millones de niños sufren malnutrición extrema y en el que los Sistemas de Alerta Temprana y de RRD de muchos países son pobres e inadecuados, lo que provoca una alta mortalidad infantil, la pasividad que existe hoy día al respecto es totalmente inexcusable.

En todo caso, los gobiernos de los países occidentales son conscientes del peligro que entraña el cambio climático. Muestra de ello es la declaración que realizó el pasado 29 de Junio de 2007 el jefe de las fuerzas armadas de Gran Bretaña, Jock Stirrup: "El cambio climático puede hacer que los Estados frágiles se desintegren, provocar grandes catástrofes humanitarias y dejarlos a la suerte de grupos armados." Stirrup advirtió de que el cambio climático afectará a las regiones más pobres de la misma forma que afecta "echar gasolina a una hoguera". (7).

Un informe de Naciones Unidas del 22 de Junio de 2007 afirma que Sudán, por ejemplo, no conseguirá una paz duradera a no ser que solucionen sus problemas medioambientales, especialmente la desertificación, que en las últimas cuatro décadas ha aumentado 100 km. (8)



¿Un futuro de catástrofes?

Consenso en cuanto al cambio climático

Las conclusiones del IPCC están basadas en los aumentos registrados de la temperatura media del aire y de los océanos, en la creciente fundición de capas de hielo y nieve, y en el aumento del nivel del mar. Otros cambios documentados incluyen variaciones en la cantidad de lluvias, en las pautas de viento y las temperaturas extremas.

Los pronósticos del IPCC refuerzan las investigaciones británicas esbozadas por Nicholas Stern en su informe Análisis Stern sobre las Economías del Cambio Climático (Stern Review Report on the Economics of Climate Change), el cual advierte que si las temperaturas medias suben tres grados centígrados podría haber una escasez de agua muy grave, un menor rendimiento de las cosechas, migraciones masivas y mayores barreras a la reducción de la pobreza (9). El argumento fundamental del informe Stern es que el cambio climático va a pasar una factura severa a la economía mundial. Según el informe, si las acciones destinadas a reducir el cambio climático se retrasan o son insuficientes podría costarle al mundo del 5 al 20 por ciento de su Producto Interior Bruto (PIB) anual. De ponerse en práctica las medidas necesarias, el coste se limitaría al 1 por ciento del PIB anual.

Los científicos habían detectado ya señales claras del cambio climático en marcha, como el aumento de la temperatura media en la superficie terrestre, variaciones en la temperatura atmosférica y el calentamiento del océano. En Julio de 2007, ocho especialistas de los más prestigiosos institutos de investigación de Canadá, EEUU, Europa y Japón afirmaron en la revista Nature que por primera vez se habían detectado cambios significativos en los patrones de precipitaciones a escala planetaria. En el estudio publicado en Nature, los científicos concluyen que el cambio climático inducido por la actividad humana es responsable de entre el 50% y el 85% del aumento de las lluvias detectado en los territorios comprendidos entre los 40 y los 70 grados de latitud norte. Además, adjudican a las emisiones de efecto invernadero artificiales entre el 20% y el 40% de la tendencia a la sequía registrada en zonas tropicales y subtropicales del mismo hemisferio septentrional.

Desastres naturales

Es abrumadoramente evidente que el cambio climático provocará un aumento de la frecuencia y la gravedad de los desastres naturales, por lo que la infancia estará cada vez más expuesta a inundaciones, sequías, huracanes y posiblemente terremotos y tsunamis. Cada vez existen más pruebas sobre la contribución del deshielo de los glaciares al movimiento de las placas tectónicas, lo que puede desencadenar terremotos (10). Además, el cambio climático producirá sucesos más localizados e intensos relacionados con el clima; muchos de los cuales no atraerán la atención de los medios de comunicación pero que pasarán factura al desarrollo urbano y rural.

Los desastres golpean más duramente en los epicentros de la pobreza ya que los más pobres viven en construcciones débiles situadas en asentamientos inseguros y en áreas peligrosas: zonas de terremotos; de inundaciones; empinadas pendientes con riesgo de erosión; u otras áreas proclives a sufrir desastres naturales. La media anual de personas afectadas por los desastres naturales es hoy día de 250 millones. Un número susceptible de crecer: Save the Children estima que hasta 350 millones de personas se verán afectadas por desastres naturales cada año durante la próxima década, de los cuales, 175 millones serán niños. (11)

Asia: el continente más peligroso

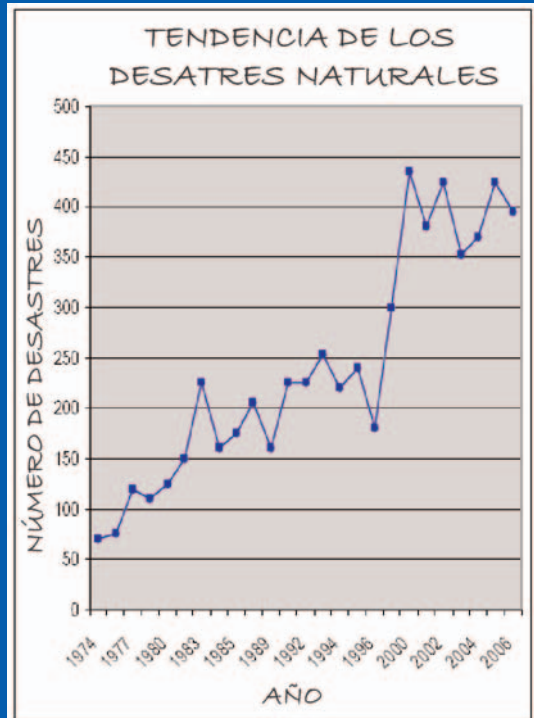
El incremento de desastres naturales relacionados con el cambio climático agravan el grado de vulnerabilidad de los niños que viven en el continente más proclive a estos desastres: Asia. Entre 1996 y 2005, más de dos tercios de las personas que perdieron la vida a causa de desastres naturales vivían en Asia (12). El número total de víctimas de desastres naturales durante ese periodo fue un 84% mayor que en la década anterior. En todo el mundo, las mujeres y los niños son los más vulnerables a los desastres y los que tienen un mayor riesgo de perecer. Mientras que el cambio climático puede estimular, o no, el desencadenamiento de terremotos, el ejemplo del tsunami de 2004 en el océano Índico ilustra el siguiente punto: de los 226.408 muertos (13), más de la mitad fueron mujeres, y en algunas regiones perecieron cuatro veces más mujeres que hombres. (14) Más de un tercio de los fallecidos fueron niños (15).



REUTERS-Buddhika Weerasinghe, cortesía de www.alertnet.org

Si bien no todos los desastres naturales están directamente relacionados con el cambio climático, del total de personas afectadas por desastres, una abrumadora mayoría de los afectados (98% por ciento en la última década) sí que lo fueron por desastres naturales relacionados con el cambio climático, como inundaciones y sequías (16).

El siguiente gráfico muestra el crecimiento anual de desastres naturales ocurridos desde 1974 hasta 2006. En tan sólo un año, el número total de desastres naturales creció un 15% por ciento, del 2004 al 2005, como resultado de un incremento del 50% por ciento de las inundaciones. (17)



Source: EM-DAT: The OFDA-CRED, International Disaster Database

¿Un futuro de catástrofes?

Impacto en países pobres

Aunque el cambio climático es un fenómeno global, los efectos del calentamiento no serán percibidos de igual forma en todo el mundo. Los países menos preparados para hacer frente al cambio climático serán los que reciban el golpe más fuerte - el cambio climático causará los mayores daños y afectará en mayor medida a los niños de países en desarrollo. Por ejemplo, de los 80 millones de personas que se prevé estarán en riesgo por inundaciones, el 60% por ciento están en Pakistán, India, Sri Lanka, Bangla Desh y Myanmar, y el 20% por ciento en Tailandia, Vietnam, Indonesia y Filipinas. (18)

Los datos muestran que los niños que viven en áreas con Sistemas de Alerta Temprana insuficientes y estrategias de RRD (reducción del riesgo en desastres) inadecuadas sufren de forma desproporcionada en comparación con los países desarrollados. Esto ocurre incluso aunque un país desarrollado sufra muchos más desastres. Las cifras, a continuación, muestran que en 2006 únicamente China fue sacudida con más desastres naturales que EEUU. De todos modos, al ordenar los países por el número de muertes causadas por desastres naturales, vemos que EEUU no aparece entre los diez primeros.

Desastres naturales por país - 2006	Víctimas (fallecidos o damnificados) /100.000 habitantes-2006
1. China 35	1. Malawi 34,331
2. Estados Unidos 26	2. Burundi 26,778
3. Indonesia/Filipinas 20	3. Kenya 11,935
4. India 17	4. Filipinas 9,097
5. Afganistán 13	5. Afganistán 7,194
6. Vietnam 10	6. China 6,793
7. Australia, Burundi, Pakistán 8	7. Somalia 5,490
8. Etiopía, México, Rumania 7	8. Tailandia 5,040
9. Alemania 6	9. Guyana 5,462
	10. Vietnam 3,969

Fuente: EM-DAT: La OFDA-CRED Base de datos internacional de Desastres. Para que un hecho sea calificado como desastre por la OFDA-CRED, deben cumplirse al menos uno de los siguientes criterios: 10 ó más víctimas; 100 ó más personas afectadas; declaración del estado de emergencia; petición de ayuda internacional.

El cambio climático también contribuirá a los típicamente ignorados desastres lentos, incluida la desertificación, el aumento del nivel del mar y la degradación de los bosques y de la pesca. El aumento del nivel del mar, potencialmente una media de 80cm hasta 2080, amenaza la existencia de pequeñas islas estado y afectará a millones de personas (19).

En suma, es probable que los desastres naturales provoquen un número de refugiados y desplazados medioambientales sin precedentes (20). Las regiones que más dependen de la agricultura serán las más afectadas. La migración ambiental es más acusada en el África Subsahariana pero millones de personas en Asia e India se están desplazando (21). Naciones Unidas estima que para 2010 habrá 50 millones de estos desplazados en el mundo (22). Dada la demografía de los países más propensos a ser afectados y la composición tradicional de las poblaciones desplazadas, la mayoría de desplazados medioambientales serán mujeres y niños (23). Algo que también afecta a nuestro país como señala Juan Negrillo, experto medioambiental y representante en España del movimiento de sensibilización impulsado por Al Gore, "están llegando a nuestro país muchísimas pateras pero no es nada comparado con lo nos espera (...) debido al hambre. Las variaciones del clima afectan a los cultivos, a los animales y a la salud humana: nuevas enfermedades no propias de nuestro país".

El Huracán Katrina

El Huracán Katrina que alcanzó Nueva Orleans, Estado de Luisiana, en Agosto de 2005, demostró que incluso en países prósperos las comunidades pobres son afectadas de forma más severa al carecer de los recursos y el apoyo político necesario para proteger a sus niños de los peores desastres. Luisiana es uno de los estados más pobres de EEUU y Katrina, que mató a 1.800 personas, sacó a la luz la pobreza de Nueva Orleans y la irresponsabilidad pública en cuestiones de Alerta Temprana y Sistemas de Evacuación. Los que se negaron a abandonar la ciudad o no se pudieron costear la evacuación, incluidos muchos afro-americanos, quedaron atrapados cuando el sistema de diques de la ciudad falló.

Katrina dejó a un millón de personas sin hogar y a 372.000 niños sin escuela. Tras el huracán, los niños fueron alojados en refugios saturados, ruidosos, mal equipados y sin lugares seguros para jugar. Un año después de Katrina, muchos niños todavía vivían en alojamientos temporales y diversos estudios han mostrado niveles elevados de ansiedad y depresión entre los niños que trataban de readaptarse a la vida después del huracán.

El cambio climático y la urbanización

África es el continente más severamente afectado por la desertificación. Dos tercios de la masa continental es desierto o tierra seca (24). La escasez de lluvias y las elevadas temperaturas agravarán la ya precaria situación medioambiental, a medida que sus habitantes, con muy pocas alternativas, continúan explotando y gastando la tierra a través de la agricultura. En los casos más severos de degradación de la tierra, donde la desertificación sólo es un ejemplo, la tierra afectada se vuelve inutilizable y el daño es irreversible. Esto tiene un impacto dramático en la vida de los niños, en su acceso a la comida y al agua y en su estabilidad económica.

Las tendencias del cambio climático y del urbanismo están directamente relacionadas ya que la gente migrará de tierras inutilizables y buscarán oportunidades de empleo en las ciudades. El África subsahariana ya tiene los niveles más altos de migración urbana (25). En total, en las próximas dos décadas se espera que la población urbana se duplique de 2.500 millones a 5.000 millones (26).

El urbanismo creciente conlleva condiciones más difíciles en ciudades muy pobladas que carecen de la infraestructura y de los servicios necesarios para afrontar grandes flujos de personas. Actualmente, más de mil millones de personas viven en barriadas urbanas (27), donde la mortalidad infantil es de 10 a 20 veces mayor que en ciudades con servicios sanitarios adecuados (28).

Las famosas mega-ciudades, donde la población crece a ritmos alarmantes, son lugares de especial riesgo: Bombay, Tokio, Lagos, Delhi, Sao Paulo, Ciudad de México o Dhaka. Estas ciudades soportarán poblaciones superiores a los 20 millones de habitantes en 2015, y todas ellas están, a su vez, en riesgo de sufrir terremotos o inundaciones.



¿Un futuro de catástrofes?

Amenazas a la seguridad alimentaria y la subsistencia

El cambio climático, por supuesto, no es el único factor que influye en la vulnerabilidad de los niños. Save the Children ha llevado a cabo una investigación sobre las variables que afectan a la seguridad alimentaria. Las políticas gubernamentales, el acceso al riego y a fertilizantes, las costumbres locales y las medidas de adaptación llevadas a cabo por familias e individuos afectan al acceso a los alimentos de las personas.

Sin embargo, en países en desarrollo, los niños y sus familias dependen en gran medida de los recursos naturales para su subsistencia. Entender el impacto del cambio climático sobre estos recursos es crucial. Dañar la salud de los ecosistemas supone una amenaza para la supervivencia.

La agricultura de subsistencia es muy vulnerable a variaciones del clima y los niños dependen, directa o indirectamente, de ella, algo que les coloca en una posición especialmente peligrosa cuando hablamos de cambio climático. La mayor parte de la actividad agrícola de los países en desarrollo depende de la lluvia, lo que significa que para que exista rentabilidad en las cosechas debe haber unos niveles de precipitación predecibles (29). En lo que respecta al regadío de granjas comerciales, muchos ríos ya están siendo sobreexplotados - Los ríos Zambezi y Limpopo en Sudáfrica, por ejemplo, no podrán soportar los nuevos esquemas de regadío propuestos basados en las predicciones de cambio climático (30). Según el IPCC, el aumento de las sequías es muy probable. Esto, por sí solo, debería ser causa de preocupación: las sequías y las hambrunas son la causa del 50% de las muertes relacionadas con desastres naturales entre 1994 y 2003. (31)

Es obvio que el cambio climático no es la única amenaza para la subsistencia de las familias pero tendrá efectos graves. La disponibilidad de comida y combustible para las familias y su ganado está sujeta a diversos factores, como el clima, las innovaciones tecnológicas, los cambios en los modelos comerciales y las variaciones en los modelos de demanda de cereal. Si las sequías, inundaciones y periodos de elevadas temperaturas se

vuelven más frecuentes, los afectados tendrán menos tiempo para recuperarse, y el ciclo "normal" de años buenos, años malos, se deteriora. Esto conduce a las familias a un estado de pobreza crónica.

Ascenso del nivel del mar y subsistencia en las costas

El ascenso global del nivel del mar es algo ya inevitable, incluso si se tomasen medidas políticas inmediatas para frenar las emisiones de gases invernadero. Niveles del mar más altos tendrán graves efectos sobre la mayoría de los 1.200 millones de personas que viven en zonas costeras, con tres veces más densidad de población que la media del resto del mundo. Dentro de los posibles impactos para los niños y sus comunidades, están la pérdida de hogares costeros, mayor riesgo de inundaciones, el deterioro de carreteras e infraestructuras de transporte y agotamiento de bancos de peces. El ascenso de los niveles del mar probablemente también conducirá a la pérdida de instalaciones turísticas, recreativas y culturales.

El impacto real dependerá fundamentalmente de la capacidad de las comunidades, de las familias y de los propios niños y niñas para readaptarse, debiéndose contemplar como posibles soluciones y estrategias la mejora en la construcción de protecciones frente al ascenso del nivel del mar y trasladarse a áreas más alejadas de la costa. Los deltas de países como Bangla Desh, así como islas con altitudes bajas, necesitarán políticas agresivas para atenuar los daños y adaptarse a la nueva situación.

Algunos ejemplos concretos:

- Las familias de pescadores que han perdido su trabajo deberán encontrar un nuevo oficio.
- Los propietarios de tiendas, comerciantes y empleados del sector servicios tendrán que migrar hacia el interior con sus familias. De lo contrario, sus hijos e hijas sufrirán la separación de uno o ambos padres que se verán forzados a desplazarse en busca de trabajo.

Amenazas a la salud de la infancia

El 53% de las muertes de menores de 5 años están directamente relacionadas con la malnutrición (32). Los niños africanos sufren mayores riesgos por el aumento de la sequía debido provocado por el cambio climático: los países africanos han sido identificados como los más vulnerables a las sequías, y desde los años 60 éstas han afectado particularmente al Sahel, cuerno de de África y Sur de África (33). Hasta 220 millones de personas en este continente están expuestos a las sequías cada año (34).

Las perspectivas de ciclos repetidos de sequía - y la factura que ésta pasa a la capacidad de las comunidades afectadas para acceder a alimentos - son alarmantes, ya que cada vez más niños menores de cinco años de países en desarrollo mueren de malnutrición antes que de cualquier otra causa (35). Aún más alarmante es que los niños desnutridos, ya de por sí especialmente vulnerables a las infecciones, estarán todavía más expuestos a enfermedades que transmiten los mosquitos, como la malaria y el dengue, debido al aumento de las inundaciones, al calentamiento y a los cambios en los periodos de lluvias.

Las inundaciones asociadas al cambio climático incrementarán la probabilidad de que las enfermedades de transmisión por picadura de mosquitos aparezcan en áreas donde hoy día no son endémicas (36). Según algunas estimaciones, el porcentaje de la población mundial expuesta a la malaria crecerá de un 45% a un 60% por ciento al final del siglo (37). La malaria es ya una de las principales causas de muerte infantil y es especialmente peligrosa para las embarazadas.

El cambio climático también amenaza la disponibilidad de agua potable. El aumento de los niveles del mar puede conducir a la salinidad de los estuarios de los ríos, lo cual puede hacer peligrar las aguas subterráneas. Si el agua potable se contamina, la población dependerá cada vez más de aguas no seguras. También existe la posibilidad de que en algunas áreas, el ascenso del nivel del mar inunde las alcantarillas, contaminando

aguas subterráneas. Esto tendría un efecto especialmente nocivo en la salud de los niños, ya que la diarrea es la causa de la muerte de casi dos millones de niños menores de cinco años (38).

Es probable que otras enfermedades relacionadas con el clima, como la fiebre del Valle del Rift, el Chagas, la leishmaniasis, la fiebre amarilla y la encefalitis, aumenten a medida que los efectos del cambio climático, particularmente las inundaciones, vayan creando entornos ideales para la propagación de estas enfermedades y la reproducción de mosquitos (39).

Países pobres, propensos a sufrir desastres con elevadas cuotas de mortalidad infantil:

País	Posición en el ranking de desarrollo humano	Ratio de mortalidad infantil (por cada 1000 nacimientos) 2004 (40)
Indonesia	108	30
Vietnam	109	17
India	126	62
Bangla Desh	137	56
Nepal	138	59
Kenya	152	79
Malawi	166	110
Mozambique	168	104
Chad	171	117
República Centro Africana	172	115
Mali	175	121
Níger	177 (último)	152

Fuente: Índice de Desarrollo Humano de UNDP (2006) y Estado Mundial de las Madres de Save the Children (2006).

Los efectos ya se han dejado sentir en diversas partes del mundo. Por ejemplo, en Julio de este año, los iraquíes se encontraron con un nuevo desafío en sus vidas: enfermedades contraídas por agua en mal estado. Debido al aumento de las temperaturas en Julio, el mes más caluroso en Irak, las mujeres, los ancianos y los niños han sufrido más casos de hepatitis, fiebres tifoideas, cólera y otras infecciones.(41) También este verano, miles de habitantes de los Andes, en Perú, han sufrido uno de los peores inviernos de su historia, con temperaturas por debajo de los 25 centígrados bajo cero en Junio, siendo agosto el mes más frío. El gobierno declaró el estado de emergencia. En el momento de finalizar este informe, unos 50 niños y niñas menores de cinco años habían muerto de neumonía.(42)

¿Un futuro de catástrofes?

Reducción del Riesgo en Desastres

Con este panorama actual y futuro de aumento de los desastres naturales y la vulnerabilidad, parece evidente que los gobiernos, agencias humanitarias y toda la comunidad internacional debería organizarse mejor para ayudar a la infancia y a sus comunidades a prepararse para afrontar y mitigar los efectos del cambio climático.

Es importante darse cuenta de que los gobiernos y los donantes tienen el poder de provocar cambios positivos que tengan en cuenta la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad, en el marco del cambio climático. El cambio climático requiere que se dirija la atención hacia cuestiones ya conocidas que incrementan la vulnerabilidad de las familias.

Mientras que la adaptación de algunos individuos puede ser posible y tendrá lugar, la acción del gobierno es necesaria para

construir nuevas infraestructuras y fortalecer ambientes favorables a la inversión en áreas amenazadas. Esto incluye asegurar que la educación disponible para los niños y niñas se adapte al entorno cambiante (43).

Las agencias humanitarias ya tienen o están desarrollando muchas de las herramientas para medir y tratar las necesidades de las comunidades afectadas por los desastres, tanto súbitos como de procesos dilatados en el tiempo. De todos modos, es necesario hacer más. Es necesario que surjan enfoques innovadores para trabajar con la infancia y sus comunidades, a medida que los mecanismos tradicionales se hacen cada vez más insuficientes y las experiencias pasadas no sirven como guía para el futuro. El consenso científico y el compromiso político acumulado ya debería haber provocado que el año 2007 fuese la fecha para cambiar de marcha y atajar el problema del cambio climático a nivel local, nacional e internacional, además de enfocar la atención en la infancia.



Compromisos políticos

Dado que la capacidad de una comunidad para adaptarse al cambio climático dependerá en gran medida de su nivel de desarrollo así como de sus sistemas de emergencia y comunicación, los países en desarrollo necesitan asociarse con países ricos para hacer frente a sus consecuencias. Los países ricos deben tomar responsabilidades sobre el cambio climático en sí. La injusticia a la que se enfrentan los niños y niñas de los países empobrecidos es particularmente evidente, ya que no tienen ninguna responsabilidad en la creación del problema.

Esto fue reconocido formalmente a nivel político en el Congreso de la Tierra de Río en 1992; en el Congreso sobre Desarrollo Sostenible en Johannesburgo en 2002; y en el Protocolo de Kyoto en 1997, una modificación del marco de la Convención de la ONU sobre cambio climático que establecía objetivos concretos para la reducción de gases de efecto invernadero. En febrero de 2007, 168 países ratificaron el protocolo de Kyoto (44). Sorprendentemente, los EEUU, el país que más gases invernadero emite, y Australia, no han ratificado dicho protocolo. India y China (el segundo mayor contaminante después de EEUU) si lo han ratificado. Sin embargo, como países en desarrollo, no están obligados a establecer objetivos vinculantes para reducir las emisiones de gases invernadero.

En 2005, la Comisión Gubernamental Británica para África recomendó que "los países donantes deben incluir el riesgo que supone la variabilidad del clima y el cambio climático como parte integrante de sus planes y evaluaciones para 2008" (45). Además, en 2005, el G8 acordó en su Plan de Acción "ayudar a las comunidades vulnerables a adaptarse al impacto del cambio climático" (46).

Mientras que los acuerdos internacionales constituyen un paso en la dirección correcta, los países tienen la responsabilidad de cumplir sus compromisos respecto al cambio climático. España, por ejemplo, se comprometió en Kioto a alcanzar para el 2010, un aumento del 15 por ciento con respecto a 1990, que ya se han superado (47). Respecto a la Unión Europea, los 15 estados miembros que tienen un objetivo común de emisiones bajo el protocolo de Kyoto necesitarán adoptar medidas drásticas para cumplir ese objetivo (48). No obstante, la UE ha adquirido recientemente otro compromiso: los 27 estados se comprometen a incrementar en un 20% el uso de energías renovables, así como a reducir sus emisiones de dióxido de carbono en un 20% comparado con los niveles de 1990. (49)

En 2006, el Departamento de Desarrollo Internacional de

Reino Unido (DFID) se propuso destinar el 10% de sus fondos de respuesta a emergencias para la Reducción del Riesgo en Desastres (RRD) (50), pero todavía está por ver cómo se va a poner en práctica. Sin embargo, es un paso positivo y otros donantes, especialmente los miembros de la UE, deberían realizar un compromiso similar o incluso mejorarlo.

Es difícil estimar cuántos fondos son destinados a la RRD, principalmente porque están integrados en programas de desarrollo. De todos modos, las iniciativas en RRD están pobremente financiadas si las comparamos con las de asistencia y ayuda humanitaria en emergencias y reconstrucción post-desastre.

El mejor indicativo de que los donantes se mueven en la dirección correcta es el Marco de Acción de Hyogo, un plan desarrollado para reducir el impacto de los desastres naturales adoptado por 168 países durante la Conferencia Mundial de Reducción de Desastres de Kobe Hyogo, Japón, 2005. El Marco de Hyogo plantea una estrategia clara para la RRD en el que tanto las agencias de las Naciones Unidas, los gobiernos nacionales y las comunidades juegan un rol determinado. Un año después de su adopción, el Marco de Hyogo ya ha tenido un impacto práctico importante. Muchos países, incluidos India, Sri Lanka, Perú y Panamá, están aprobando leyes para incorporar la RRD en las políticas nacionales, y varios países donantes han desarrollado políticas para asegurar la integración de la RRD en su trabajo con países en desarrollo.

En todo caso, el Marco de Hyogo es tan sólo un comienzo y los países donantes deberían comprometerse a financiar los programas de RRD en todos los aspectos de la cooperación con países en desarrollo, especialmente en las estrategias de reducción de la pobreza.



¿Un futuro de catástrofes?

Impactos previstos si no se cumplen los compromisos

-Aumento anual del agua potable disponible en latitudes altas, en el norte, y en algunas zonas tropicales, y disminución en las regiones secas, en latitudes medias y en el trópico seco. En 2020, entre 75 y 250 millones de personas en África se verán afectadas por la escasez de agua debido al cambio climático. Estos problemas también se darán en el sur y este de Australia.

-Durante este siglo, los recursos acuíferos almacenados en los glaciares y en la nieve disminuirán, reduciéndose el agua disponible en regiones que dependen de los deshielos de las montañas (como los Himalayas en Asia o los Andes en Latinoamérica). En América del norte, la disminución de las nevadas en las montañas occidentales, causará más inundaciones invernales y menos agua potable en verano, aumentando la competición por este recurso. En el sudeste y centro de Asia, especialmente cerca de los estuarios de los ríos, descenderá la cantidad de agua disponible, algo que afectará, junto con otros problemas climáticos, a unas mil millones de personas en 2050.

-En Europa del sur, el cambio climático hará que aumenten las olas de calor extremo y las sequías en una región ya de por sí vulnerable a la variabilidad del clima, reduciendo el agua disponible, el potencial hidroeléctrico, el turismo veraniego y la productividad agrícola.

-Las zonas costeras se enfrentarán a la erosión y el aumento del nivel del mar. Millones de personas sufrirán las inundaciones cada año debido a esto. Los mega-deltas de Asia y África y las pequeñas islas son las zonas que más sufrirán los efectos del aumento del nivel del mar.

-Tras el siglo XXI se producirá un aumento del nivel del mar del orden de 4 a 6 metros debido al incremento exponencial del deshielo en Groenlandia y en el Oeste Antártico. La línea costera cambiará drásticamente al igual que los ecosistemas. Áreas de baja altitud se verán inundadas. Las migraciones de poblaciones enteras, de actividades económicas e infraestructuras supondrán un altísimo coste. (51)



Los niños y niñas como impulsores de soluciones del problema

Save the Children ha trabajado en desastres naturales e inseguridad alimentaria desde su fundación en 1919. Recientemente, la Alianza Save the Children adoptó la Reducción del Riesgo de Desastre como una iniciativa prioritaria en su ayuda para una "mejor reconstrucción" de Indonesia, Tailandia, Sri Lanka e India tras el Tsunami de 2004. Estos programas fueron adaptaciones de los trabajos previos de Save the Children en Cuba y Vietnam, que se centraron en la infancia como líderes y activistas, y capacitándoles para que se involucraran en la preparación para los desastres en sus escuelas y comunidades. En Cuba, entre otras actividades, los niños y niñas hicieron mediciones controladas de las precipitaciones de lluvia y se comunicaron con las autoridades. En Vietnam, los niños participaron en dramatizaciones y en concursos de pintura. Cuando los niños identificaron la necesidad de ir en barca a la escuela durante las épocas de inundaciones, las comunidades locales las proporcionaron.

Según la experiencia de Save the Children, los mayores éxitos se producen cuando los niños identifican las preocupaciones y los riesgos, y participan, en lugar de ser actores pasivos, en las estrategias de reducción de riesgos. En Cuba y en los países afectados por el tsunami de 2004, los niños se han involucrado en el trazado de mapas de riesgo de las aldeas y en desarrollar materiales impresos sencillos. En Bangla Desh, los niños reco-

gieron datos y contribuyeron a las evaluaciones básicas. En los estados indios de Jammu y Cachemira, Rajastán, Tamil Nadu, Andhra Pradesh, y en las islas de Andaman y Nicobar, los niños participaron en las evaluaciones rápidas, identificaron posibles riesgos y zonas peligrosas (51).

La participación activa de los niños en la RRD puede ser una herramienta importante para enfrentarse a los desafíos del cambio climático. No sólo porque ambos están íntimamente relacionados, sino porque muchos de los enfoques e implicación de los niños en la concienciación y en la reducción de la vulnerabilidad pueden ser reconducidos hacia la protección del medioambiente, el uso sostenible de los recursos y la adaptación a los cambios.

Save the Children tiene un historial de trabajo con niños en programas de medioambiente muy amplios, incluyendo la protección del hábitat, la plantación de árboles, el control de la erosión y campañas de limpieza. Además, los niños han participado en el activismo medioambiental dirigido a gobiernos y comunidades locales. Por ejemplo, en Cuba, los niños trabajaron con sus abuelos en investigaciones sobre los conocimientos tradicionales de sensibilidad medioambiental.

A los niños les preocupa heredar un mundo en el que los ecosistemas, las especies y la belleza natural están dañados. Los niños y niñas citaron este como el factor que más les motivaba a participar en estas actividades y programas de Save the Children en el Caribe y otras regiones. En los países occidentales, este tema también preocupa a los niños. En 2005, la BBC publicó una encuesta del Departamento de Educación y Formación en la que el 24% de los jóvenes citaron el cambio climático como su máxima preocupación, seguido de la violencia y el crimen con un 19%, terrorismo con un 18%. (52)



¿Un futuro de catástrofes?



REUTERS-Mariana Bazo, cortesía de www.alertnet.org

Relación entre la respuesta a desastres y la subsistencia de las familias

Mientras que las políticas infantiles de RRD han demostrado ser efectivas para ayudar a los niños y niñas a prepararse para mitigar los riesgos que surgen en los desastres, Save the Children cuenta con una herramienta específica, el Enfoque Económico Doméstico (EED), que muestra el impacto de los desastres en los sustentos de las familias. Examinando la capacidad de la gente para ganar dinero o conseguir comida a través del trabajo, de intercambios, ayuda externa o agricultura de subsistencia, el EED analiza la capacidad de las personas para acceder y asegurar alimento para su familia.

El EED no sólo es capaz de identificar a la población más vulnerable sino también de calcular su déficit alimenticio. Esto es particularmente útil para las agencias humanitarias y los gobiernos a la hora de estimar la escasez y proteger a la infancia de la malnutrición cuando una fuente principal de comida o ingresos ha fallado.

Los modelos actuales de sustento de las familias se verán afectados por los cambios en las temperaturas y en los niveles del mar (53). A falta de predicciones exactas sobre los efectos del cambio climático, los gobiernos y las agencias humanitarias deberían utilizar los datos existentes, el EED y otras herramientas que ilustren los posibles impactos. Estas situaciones pueden ser utilizadas para identificar las intervenciones más apropiadas, ajustar las estrategias de reducción de la pobreza y

los incrementos de ayudas al sustento. En los desastres súbitos, se deberían utilizar sistemas de evaluación rápida de la vulnerabilidad para complementar el EED de modo que se asegure que la respuesta humanitaria responde a las necesidades.

Seguridad alimentaria, educación y protección de la infancia

La educación y la protección infantil están íntimamente relacionadas con la seguridad alimentaria y las economías domésticas. A menudo los niños son sacados de la escuela si no hay dinero para las tasas escolares, si se les requiere para trabajar en lugar de uno de los padres enfermos o si tienen que cuidar a alguno de sus hermanos pequeños. Además, tal y como Save the Children ha documentado en África Occidental, Asia Oriental y Europa del Este, la explotación infantil, incluido el abuso sexual, la trata de menores y el matrimonio forzoso, aumenta cuando las familias sufren una presión económica severa.

El concepto de solidaridad intergeneracional, la obligación que nuestra generación tiene de proteger la salud del planeta para futuras generaciones, saldrá a colación en casos de programas de sustento que exijan priorizar la supervivencia humana inmediata por encima del desarrollo sostenible. En esos casos, será necesario desarrollar los mecanismos apropiados para conseguir ambos objetivos. Ya que las generaciones futuras de niños y niñas se verán afectadas de forma mucho más seria por el cambio climático que los niños que están creciendo hoy día, está claro que la necesidad de cambiar el enfoque de la acción internacional dirigida a temas de infancia y cambio climático es vital.

La infancia, principal víctima de la degradación ambiental

El 10% de la población mundial son niños menores de cinco años, pero la Organización Mundial de la Salud (OMS) asegura que ese grupo de edad sufre el 40% de las enfermedades relacionadas con el medio ambiente. Miles de niños menores de cinco años mueren cada año en todo el mundo a causa del agua y del saneamiento insalubre, de la contaminación del aire en exteriores e interiores y del paludismo.

La ingestión de sustancias venenosas es más abundante en los niños. Los menores desconocen los lugares donde no deben acercarse, qué desechos no deben tocar o llevarse a la boca, y se aproximan a enclaves degradados en los que no hay adultos, y a sustancias contaminadas o corrosivas. El peligro que presentan estas sustancias es relativamente mayor en ellos a causa de su menor peso. Además, en la mayoría de los casos, especialmente en las zonas más peligrosas, que son también las más

desfavorecidas, el seguimiento y control de los niños por parte de los padres es muy pequeño. De ahí derivan las consecuencias, hasta ahora no tomadas en cuenta, que tienen sobre los niños el agua y el aire, la falta de saneamientos, los insectos que transmiten enfermedades, los productos químicos y el ruido.

Las enfermedades relacionadas con el entorno pueden causar diarreas, enfermedades respiratorias, malaria y lesiones derivadas de accidentes. Además de las muertes, muchos desarrollan problemas crónicos relacionados con el medio ambiente, desde alergias hasta discapacidad mental o física.

El agua contaminada que produce diarrea produce la muerte de dos millones de personas en todo el mundo, de los que 1,6 millones son niños menores de cinco años. También es responsable de muchas otras enfermedades, como cólera, disentería, fiebre tifoidea y diversas enfermedades parasitarias.

El 86% de las aguas residuales urbanas de América Latina y el Caribe y el 65% de las de Asia se vierten sin tratar en ríos, lagos y mares. El río Ganges recibe cada minuto 1,1 millones de litros de aguas residuales sin tratar, lo que resulta especialmente alarmante si tenemos en cuenta que en 1 gramo de heces vertidas en esas aguas puede haber 10 millones de virus, un millón de bacterias, 1000 quistes de parásitos y un centenar de huevos de helmintos, causantes de enfermedades como diarrea, cólera, disentería, fiebre tifoidea, helmintiasis y tracoma. (54)



Conclusión

Aunque el cambio climático es una realidad, sus efectos en la infancia dependerán en gran medida de las elecciones de los gobiernos y de los países donantes. Ya que el cambio climático contribuye a otras causas de mortalidad y vulnerabilidad, los responsables políticos deben solucionar esta seria amenaza para la salud infantil y el sustento familiar de países en vías de desarrollo.

Los donantes deben ajustar sus gastos a apoyar la RRD y medidas de adaptación ahora, en lugar de esperar a que se pierdan más vidas y se encarezcan los esfuerzos internacionales. Empezando por los niños, siguiendo por los hogares, las comunidades locales y los países, la respuesta internacional al cambio climático adecuada requerirá nuevas formas de trabajo y soluciones creativas, además de contar con la implicación de los niños y de sus comunidades.

Los niños son clave tanto para temas de reducción del riesgo en desastres como para otras cuestiones relacionadas con el cambio climático. Los niños y niñas, como líderes y activistas, pueden aportar grandes cambios relacionados con el conocimiento, las actitudes y las prácticas al respecto. A medida que son afectados por los desastres de manera desproporcionada, los programas de RRD deben evaluar de forma adecuada sus necesidades, tener en cuenta los derechos de la infancia e involucrarles en el diseño de las estrategias. Esto no sólo disminuye los riesgos específicos a los que deben hacer frente los niños, también asegura su participación y, como resultado, incrementa su capacidad y confianza para enfrentarse a los desastres.

Recomendaciones

"Los países ricos e industrializados deberían reducir sus emisiones de carbono en un 80% para el 2050 y acordar limitar el calentamiento global a dos grados centígrados como máximo a través de un nuevo tratado basado en el Protocolo de Kyoto.

"Los donantes deberían transferir fondos a programas de RRD inmediatamente, a la vista de las evidencias del cambio climático. Los fondos para RRD deberían aumentar y relacionarse con las medidas existentes de protección a la infancia, de acceso a la sanidad y a la educación y de apoyo al sustento de las familias sin recursos.

"Es necesario involucrar de forma activa a los niños en los esfuerzos locales, nacionales e internacionales para mitigar los efectos del cambio climático. Las respuestas a desastres que financian los donantes, deberían incluir estudios de RRD para la infancia que identifiquen las causas de las vulnerabilidades y las oportunidades para aumentar su participación tras el desastre.

"Los programas de RRD deben valorar las necesidades específicas de la infancia, y debe medirse si el impacto de estos programas soluciona, al menos en parte, las necesidades de los niños.



Notas

1 Es una estimación basada en datos de la Federación Internacional de la Cruz Roja y en el "Red Cross and Red Crescent Societies World Disasters Report 2006". Nuestra estimación asume que las actuales tendencias se mantendrán, provocando un aumento de desastres naturales.

2 Watterston, Tony y Simon Lenton. "Sustainable development, human induced global climate change, and the health of children". British Medical Journal 87 (1997): 95-97.

3 "As ranks of 'environmental refugees' swell worldwide, calls grow for better definition, recognition, support, Instituto Universitario de la ONU para el medioambiente y la seguridad Humana, 7 de Marzo de 2007 <http://www.ehs.unu.edu/index.php/article:130?menu=44>.

4 Pruebas aportadas por la UNHCR y la experiencia directa en el terreno de Save the Children indican que al menos la mitad de todos los afectados por el cambio climático son menores.

5 El Panel Internacional sobre Cambio Climático (IPCC) fue establecido por la Organización Mundial de Meteorología (WMO) y el Programa Medioambiental de Naciones Unidas (UNEP) en 1988. 7 de marzo de 2007 <http://www.ipcc.ch/>.

6 Working Group II Report "Impacts, Adaptation and Vulnerability" <http://www.ipcc.ch/SPM13apr07.pdf>

7 <http://www.alertnet.org/thenews/newsdesk/L25649273.htm>

8 <http://www.unep.org/Documents.Multilingual/Default.asp?DocumentID=512&ArticleID=5621&l=en>

9 Stern, Sir Nicholas. "The Stern Review Report on the Economics of Climate Change, HM Treasury, 7 de Marzo de 2007 http://www.hmtreasury.gov.uk/independent_reviews/stern_review_economics_climate_change/stern_review_report.cfm

10 "Retreating glaciers spur Alaskan earthquakes", NASA, 7 de Marzo de 2007

www.nasa.gov/centers/goddard/news/topstory/2004/0715glacierquakes.html; El cambio climático podría causar terremotos y erupción de volcanes, según un científico, Prensa Canadiense, 13 de Marzo de 2007 http://www.climateemergency.org/joomla/index.php?option=com_content&task=view&id=44&Itemid=110; De como el derretimiento de los glaciares alteran la superficie terrestre, los movimientos sísmicos y los volcanes, por Sharon Begley, Wall Street Journal Online, 13 de Marzo de 2007 http://online.wsj.com/public/article/SB114981650181275742sOx58NXvfKz2szefZXutgTSbaDI_20070608.htm

11 Ver Nota 1.

12 The Stern Review.

13 World Disasters Report 2006.

14 El Impacto del Tsunami en las mujeres.

Oxfam, 7 de Marzo de 2007 http://www.oxfam.org.uk/what_we_do/issues/conflict_disasters/downloads/bn_tsunami_women.pdf.

15 Un tercio de los muertos por el tsunami son niños, UNICEF, 7 de Marzo de 2007 http://www.unicef.org/emerg/disasterinasia/24615_24659.html.

16 World Disasters Report 2006, Anexo 11

17 World Disasters Report 2006.

18 Climate change FAQ, G-8 Gleneagles 2005, 7 de Marzo de 2007

<http://www.g8.gov.uk/servlet/Front?pagename=Op>

enMarket/Xcelerate/ShowPage&c=Page&cid=1097073183614.

19 Idem.

20 No hay consenso sobre cómo describir de mejor forma las migraciones de personas debido a la degradación medioambiental, aunque ha habido llamamientos para definir, reconocer y aumentar el apoyo a esta nueva categoría de emigrante.

21 As ranks of 'environmental refugees' swell worldwide, calls grow for better definition, recognition, support, The UN University's Institute for Environment and Human Security, 7 de Marzo de 2007 <http://www.ehs.unu.edu/index.php/article:130?menu=44>.

22 Idem.

23 El 51% de la población del África subsahariana es menor de 18 años (UNICEF); Un gran número de desplazados internos son mujeres, a menudo viudas o solteras; Niños, la mayoría no acompañados; y ancianos (OCHA: Humanitarian Report 1997, Internally Displaced People).

24 Impacts, vulnerability, and adaptation to climate change in Africa for the African Workshop on Adaptation, Implementation of Decision, UN Framework Convention on Climate Change, UNFCCC Convention (Ghana), Septiembre de 2006.

25 The challenges facing an urban world, BBC, 7 de Marzo de 2007 <http://news.bbc.co.uk/1/hi/sci/tech/5054052.stm>.

26 The Challenge of the Slums: The global report on human settlements 2003, UN Human Settlement Programme, 7 de Marzo de 2007 <http://www.unhabitat.org/pmss/getPage.asp?page=bookView&book=1156>.

27 Waking up to realities of water and sanitation problems of urban poor, press release HAB 184, UN Habitat. 7 March 2007

<http://www.un.org/News/Press/docs/2003/hab184.doc.htm>.

28 Idem.

29 The Stern Review.

30 E-mail del asesor global de Save the Children basado en Sudáfrica.

31 Centre for Research on the Epidemiology of Disasters, 7 de Marzo de 2007 <http://www.cred.be/>.

32 UNICEF, 7 de Marzo de 2007 http://www.unicef.org/media/media_35898.html.

33 Impacts, vulnerability, and adaptation to climate change in Africa for the African Workshop on Adaptation, Implementation of Decision, UN Framework Convention on Climate Change, UNFCCC Convention (Ghana), Septiembre 2006.

34 Idem.

35 The Stern Review.

36 Idem.

37 Watterston, Tony y Lenton, Simon. Sustainable Development, human induced global climate change, and the health of children. British Medical Journal 87 (1997): 95-97.

38 Idem.

39 Impacts, vulnerability, and adaptation to climate change in Africa for the African Workshop on Adaptation, Implementation of Decision, UN Framework Convention on Climate Change, UNFCCC Convention (Ghana), Septiembre de 2006.

40 Informe sobre el estado Mundial de las Madres 2006, Save the Children, 7 de Marzo de 2007

http://www.savethechildren.net/alliance/what_we_

do/newsdesk/2006-05-08b.html

41 <http://members.alertnet.org/thenews/newsdesk/IRIN/29cc5e8aec563e87b00deab8f4ae3d56.htm>

42

<http://members.alertnet.org/db/blogs/1564/2007/06/2-152637-1.htm>

43 Muchos de los efectos descritos están exacerbados por prácticas locales y nacionales de manejo de recursos naturales, políticas medioambientales, industrialización, prácticas agrícolas y otras tendencias como conflictos y migraciones. De todas maneras, un análisis detallado de riesgos medioambientales no ligados al cambio climático se aleja de este pequeño informe resumen.

44 Estado de Ratificación del Protocolo de Kyoto. 7 de Marzo de 2007

http://unfccc.int/kyoto_protocol/background/status_of_ratification/items/2613.php.

45 Nuestros Intereses Comunes, Comisión para África. 7 de Marzo de 2007 <http://www.commissionforafrica.org/english/report/introduction.html>.

46 Plan de Acción, G8 Gleneagles 2005. 7 de Marzo de 2007

http://www.fco.gov.uk/Files/kfile/PostG8_Gleneagles_CCChangePlanofAction.pdf.

47 WWF.

48 Cambio climático: Los estados miembros necesitan intensificar sus esfuerzos para alcanzar los objetivos de Kyoto, nota de prensa de la UE. 7 de Marzo de 2007

<<http://europa.eu/rapid/pressReleasesAction.do?reference=IP/06/1488&format=HTML&aged=0&language=EN&guiLanguage=en>>.

49 La UE acuerda los objetivos sobre energías renovables, BBC. 9 de Marzo de 2007

<http://news.bbc.co.uk/1/hi/world/europe/6433503.stm>.

50 Política de Reducción de Riesgo en Desastres (RRD): Plan de Implementación, DFID. 7 de Marzo, 2007

<http://www.dfid.gov.uk/pubs/files/disaster-risk-reduction-implementation.pdf>. Según este plan, el DFID se ha comprometido a gastar el 10% de sus fondos para emergencias en desastres individuales donde su respuesta sea mayor de £500.000 libras esterlinas y pueda hacerse de forma efectiva.

51 Speech by Mr. Jean-Pascal van Ypersele, WGII Vice-Chair, on behalf of the IPCC Chair at mayors' meeting in NY - May 07.

http://www.ipcc.ch/press/Jean-Pascal_van_Ypersele_may07.pdf

52 Thursday, 23 June, 2005, <http://news.bbc.co.uk/1/hi/education/4123884.stm>

53 Al menos dos ONGs están desarrollando programas de RRD para niños: Plan UK ha producido un Marco de RRD para la infancia basado en experiencia en el terreno, y ActionAid, que es la única ONG miembro del Forum de la ONU sobre Estrategia Internacional de para la Reducción de Desastres, ha implementado un proyecto financiado por el DFID con 15.000 niños en 56 escuelas de 7 países.

54 Arancha Desojo, Agencia de Información Solidaria

55 El EED no sería capaz de predecir cómo la gente se adaptaría a esos cambios estructurales, ya que esto varía según la persona, la familia la cultura y el contexto.

¿Un futuro de catástrofes?



Save the Children

Protegiendo a los niños desde 1919

Pza. de Puerto Rubio, 28.

28053 Madrid

Tel.: 91 513 05 00

www.savethechildren.es

Con la colaboración:



CAM

Caja
Mediterráneo

OBRAS SOCIALES